



CRISIS ECONÓMICA Y DE VALORES

**SÓLO..., ALGUNAS REFLEXIONES “APOLÍTICAS” PARA MEDITAR
ESPAÑA: septiembre 2011**

Dr. D. Antonio LAMELA MARTÍNEZ

Académico de Número de la Sección de Arquitectura y Bellas Artes de la Real Academia de Doctores de España.

- Desde una postura optimista, partidaria de lo óptimo, lo mejor.
- Expongo pensamientos compartidos por millones de españoles que no siempre pueden expresar, pero que nos deben ayudar a cavilar, por ser cada vez más extendidos.
- Estamos ante un enorme y pavoroso abismo, en continuo y vertiginoso agigantamiento. España, confusa y casi sin pulso, atraviesa un periodo de grave descomposición moral social y desintegración territorial, sin querer reconocerlo, a pesar de su continua reconfirmación, día a día.
- El macroescenario mundial y europeo se agudiza en nuestra nación, de forma diferenciada y contundente, sin que lo primero nos pueda servir de excusa.
- Vivimos una época de cinismo, falsedad, depravación y cobardía, con pérdida de valores morales y éticos tradicionales, incluso religiosos, que no es soportable. El cambio se impone urgentemente; y es posible. No cabe la desesperanza

- La libertad está totalmente anulada por “lo políticamente correcto” y por “quien se mueve no sale en la foto”. La libertad, existe cuando es compartida por todos, sin exclusiones.

- En la antítesis de un “Estado de Derecho” la Justicia desaparece o se manipula. La inseguridad moral y física surge por doquier. Se produce un gravísimo daño a la Sociedad empujándola a no creer “en nada ni nadie”, lo que es inadmisiblemente e insoportable, con grave trascendencia, y conlleva la paralización social.

- Se suele pasar facturas impagables a los discrepantes, o se les crea las improcedentes “inspecciones” de todo tipo, duras e injustas. Se impone “temor” y son “tachados” en listas. La política fagocita lo disidente; aparece la “muerte en vida”, con colaboración de algunos medios de comunicación que carecen de escrúpulos.

- La organización de la Sociedad Humana nunca se debe cimentar en la falsedad y en la corrupción, de forma sistemática y permanente. Repugna a la razón. Es obligado desmontar casi todo lo concerniente y derivado del espíritu de los últimos tiempos; contundentemente, con valentía, sin complejos ni fatalismos. Las meras lamentaciones ya no tienen justificación. La Sociedad tiene que volver a ser activa y coactiva, contrarrestando el quehacer improcedente de la casta dirigente.

- Hay que defender la verdad y la justicia, en todo y ante todo, cueste cuánto cueste; nos jugamos tanto, que los egoísmos no caben. No es aceptable confiar en que otros lo harán por nosotros. Si no actuamos, cada día, seguirán abrumándonos cosas peores.

CRISIS ECONÓMICA Y DE VALORES

- Tenemos que anteponer nuestras obligaciones, el buen hacer y saber estar frente a nuestros derechos para colocar, asépticamente, cada cosa en su sitio y por su orden.
- El esfuerzo y las compensaciones en cada uno de nosotros, en cualquier ámbito, deben estar en justa proporción y armonía, dentro del orden social, para evitar el desconcierto, la desolación y fracturas sociales, de difícil restauración, y para cambiar cuanto hoy sucede.
- Es muy grave y trascendente cuánto se lleva inculcando falsamente a la Sociedad, especialmente a niños y jóvenes. Los políticos son muy conscientes pero, a pesar de su perversidad, lo manejan según su propia conveniencia y beneficio, sin querer defender la excelencia y la autoridad, con pérdida de ideales y metas.
- Cualquier oportunidad nos debe servir a todos y cada uno para denunciar esta situación y buscar remedios, sin cometer errores que propicien una fácil respuesta que nos deje fuera del camino.
- Cómo se viene pensando, nuestra Sociedad es quién tiene que resolver el problema, superando la “ineficiencia” de los actuales partidos políticos y haciendo saber, públicamente, el daño producido, difícilmente reparable. Queda pendiente el “cómo y cuándo”, pero es urgente, inaplazable y haciéndolo bien.
- Es muy grave que “los depredadores no paguen sus culpas, penalmente, ni devuelvan nada”, con lo que su mal ejemplo cunde, creando, a su semejanza, objetivos embaucadores, perversos e inasumibles. Es urgentísimo cambiar esta situación, totalmente.
- En la Sociedad Humana no debe haber “lo que”, demagógica y continuamente se apoya en la mentira y el engaño: ONG’s, Fundaciones, Asociaciones y otros arribistas y oportunistas que se aprovechan de la estupidez y vanidad de otros muchos, para inventar un lugar social que ocupar, en cualquier ámbito inventando cuánto sea necesario, incluso currículos.
- El PRESENTE y el FUTURO, nuestros objetivos preferentes, son consecuencia del pasado, por lo que éste debe ser conocido y presentado fidedignamente, sin distorsiones de ningún tipo.
- La historia auténtica no se debe reinventar torcida y malignamente para pretender y sustentar un PRESENTE Y FUTURO ABSOLUTAMENTE INADMISIBLES.